

Profesor Paola Jacqueline Albarran.

Alumna Griscelda Jaqueline Orantes Sosa.

Materia Sexualidad Y Genero.

Actividad Ensayo.

8 Cuatrimestre.

Comitan De Dominguez, Chiapas.

Introduccion

El sexo, el género y la identidad de género están relacionados, pero son diferentes partes de quién eres. Para muchas personas, el sexo, el género y la identidad de género están alineados. Sin embargo, para muchas otras esto puede ser bastante fácil confundir el sexo biológico a veces llamado sexo asignado al nacer con y la identidad de género. Estos se relacionan pero son diferentes. No es así El sexo es una etiqueta que suele poner primero un doctor basado en los genes, hormonas y partes del cuerpo como los genitales con los que naces. Esta etiqueta se incluye en tu certificado de nacimiento y describe tu cuerpo como femenino o masculino. El sexo de algunas personas no encaja en las etiquetas femeninas o masculinas. Cuando esto sucede, se le llama El género se refiere a la manera en que la sociedad cree que tenemos que vernos, pensar y actuar como niñas y mujeres, y niños y hombres. Cada cultura tiene sus creencias y reglas informales sobre cómo deben actuar las personas según su género. Por ejemplo, muchas culturas creen que los hombres deben ser más agresivos que las mujeres y los alientan a serlo. La identidad de género es cómo te sientes en tu interior y cómo expresas tu género a través de tu manera de vestir, de comportarte y de tu apariencia personal. Es un sentimiento que comienza temprano en la vida. Las personas expresan su género de muchas maneras. Aprende más sobre el sexo La sexualidad se vive y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, prácticas, roles y relaciones. Abarca aspectos biológicos, socioculturales, que tienen que ver con la construcción del género y de Derechos Humanos. Durante la adolescencia se acentúa el impulso de experimentar con tu cuerpo las posibilidades de expresar, brindar y recibir placer y amor. Son diversas las formas de experimentar la sexualidad, aunque la cultura y la sociedad han impuesto sólo relaciones heterosexuales (relación entre hombre y mujer), generando discriminación y vulneración de Derechos Humanos en otras expresiones de la sexualidad. Todas las expresiones de la sexualidad, orientaciones e identidades sexuales son válidas, por lo que Es la idéntica acción o el sentimiento de pertenecer al género con el que naciste. Comprende la aceptación de las características biológicas asociadas al sexo. Algunas veces puedes sentirte o no satisfecho con tu cuerpo y con las características sexuales secundarias (senos, escroto, los testículos). Al no sentirte a gusto con la identidad Son los sentimientos de atracción, deseo y erotismo hacia otras personas para el disfrute de tu sexualidad. Se puede desear a alguien del mismo sexo o del sexo opuesto. La orientación sexual se clasificó cada en función del sexo de la persona deseada: homosexual gay, lesbiana heterosexual mujer y hombre y bisexual (ambos sexo un miedo que se construye socio-culturalmente hacia la diversidad sexual. Es un tema de odio, rechazo y discriminación. La homofobia es aprendida a través de la familia, la escuela y la sociedad. No permite la expresión de lo diverso en el día a día produciendo sentimientos de discriminación y rechazo que ocasionan depresión, frustración y auto-agresión. El machismo genera miedos y fobias que se expresan en rechazo, estigmatización e incluso violencia. No sólo discrimina a las mujeres, sino también a todas las expresiones de la sexo diversidad (homosexualidad, lesbianismo, transgénicos, transexualidad, entre otras sexual que te impone la sociedad tienes derecho.

Desarrollo

Sin duda. La masculinidad tradicional nos encorseta porque nos dice que solo hay una forma de ser hombre. Y se trata, claro está, de un tipo de hombre inalcanzable: siempre fuerte, siempre seguro, valiente, decidido, exitoso, líder, sin mostrar sentimientos... Ningún hombre es totalmente así. Esa masculinidad tradicional es intrínsecamente tóxica porque es irreal y eso nos hace sentir insatisfechos. Yo animo a los hombres a reflexionar si el bienestar se alcanza siguiendo el rol de la masculinidad tradicional o explorando formas de ser que tenemos "prohibidas" o que suponen una fuerte censura social. Concepto de nueva masculinidad tiene que ver con el deseo de muchos varones de crear y vivir en una sociedad igualitaria. Ellos piensan que otras formas de ser hombre son necesarias y, para ello, saben que tienen que cambiar determinados elementos de la masculinidad tradicional. Algunos lo buscan a nivel individual o en pequeños grupos, pero todavía tenemos que conseguir que estas. Faltan referentes públicos reconocidos socialmente. Personas con nombres y apellidos en los que vernos reflejados e identificarnos con este nuevo modelo de masculinidad. Siempre hay alguien que dice "pues mi padre o mi amigo son un ejemplo" y, no lo dudo, pero no son personajes públicos reconocidos. , que apueste por la horizontalidad y las relaciones entre iguales. Desgraciadamente los productos culturales de mayor influencia películas, serie siguen vendiendo" las formas tradicionales de la masculinidad y eso es lo que reproduce gran parte de la sociedades experiencias emergentes cristalicen en modelos reconocibles. No tengo la menor duda risas. Desigualdades entre hombres y mujeres, pero también desigualdades entre hombres. Stuart Mil decía que el ser humano debería ser como un árbol, libre para crecer y florecer en toda su potencialidad. Y el sexismo actúa como esas tijeritas que nos van podando por aquí y por allí y van limitando el crecimiento personal. Vulnerabilidades, a que expresen sus sentimientos, a que den rienda suelta a esa afectividad que a veces está contenida o que solo aflora, en ocasiones, en el ámbito de la pareja o en el ámbito de la familia. La mayoría de los varones estamos acostumbrados a que incluso el afecto entre nosotros se exprese con violencia. Esas palmadas fuertes en la espalda, esa manera de saludar "Hay, cabrón, ¿qué tal?". Solemos mostrar el afecto a través del insulto o los golpes; ya que tratar con cariño o decir palabras bonitas a otro hombre es mostrar debilidad. Es decir, que los demás piensen que eres gay si te muestras sensible, débil, atento, comprensivo, cuidador, cariñoso... Precisamente esto, masculinidad tóxica nos invita a comportarnos como hombres fuertes y superiores a las mujeres. Y así es difícil construir el respeto. Debemos ser más libres, ser más nosotros mismos y que nos dé igual lo que piense el mundo. Esos son valores de la nueva masculinidad. . Tenemos la responsabilidad de informarnos y formarnos, de escuchar y ponernos en la piel de nuestra pareja, de nuestras amigas, de nuestras compañeras, nuestras colegas... y, en general, de todas aquellas mujeres que tenemos a nuestro alrededor Muchos dicen que comparten las tareas del hogar, que no son violentos, que no ganan más que sus compañeras de trabajo... y no se ven en esa masculinidad tradicional. Pero esa es una mirada individualista. Cuando ampliamos el objetivo y miramos a la sociedad vemos que hay unas como. Esto es lo que llamamos la masculinidad cómplice: todos esos varones (que son la gran mayoría), que se consideran igualitarios y que, sin embargo, muchas veces forman parte del sistema porque no son conscientes de las situaciones de desigualdad que sufren las mujeres ni se las cuestionan. Las mujeres pelearon por sus tras tomar conciencia de su situación de subordinación. Digamos que primero se produjo una necesidad de cambio social y este generó el cambio legal, pero la ley por sí misma no es suficiente. Se necesita un cambio de mentalidad, de forma de pensar, de sentir y de mostrarse. Y ese cambio debe ir más allá de lo personal, debe ser estructural: en la política, el derecho, la economía, las instituciones, los cuidados... A los hombres nos falta la parte de tomar conciencia de que este sistema nos perjudica a la mayoría de nosotros, además de perjudicar claramente a la mitad de la humanidad, es decir, a las mujeres Internacional ha sido clave a la hora de denunciar en la denuncia de en el mundo estructural

que se debe trabajar y que, una vez cambiada, nos permitirá caminar hacia esa sociedad más igualitaria en la que todos y todas podamos vivir. En la actualidad es evidente en las chicas jóvenes el proceso de cambio en la identidad de género femenina. Tiene una parte que está hecha de aproximación a la masculina, imitando algunas conductas tradicionalmente asignadas a los varones. Algunas mujeres se "masculinizan" por la queja continua que han oído a sus madres y abuelas sobre el hecho negativo de ser mujer. En general, las chicas disponen de una mayor concienciación y de un modelo alternativo fruto de los años de lucha del movimiento feminista. Y también están ganando autonomía en el amor y en el sexo. Esperar a ser elegidas es cosa del pasado. Ahora son muchas las chicas que toman la iniciativa y adoptan un modelo directo de aproximación sexual, y muchos chicos viven esta nueva feminidad con desconcierto. En un momento histórico, en el que lo masculino y lo femenino están en proceso de redefinición son las chicas las que más límites y barreras están rompiendo para alcanzar Realzar la ética del cuidado como valor, tanto con los hijos como con otras personas. Modificar el papel de héroe protector. Se trata de acompañar a las personas que quieren, conocerlas y apoyarlas en lo que verdaderamente necesitan. Liberarse de la necesidad de sentirse admirado. Directamente ligada al rol de proveedor y protector. La identidad tradicional masculina tiene mucho que ver con el deseo de independencia, de poder, de ser servidos y admirados; en suma, con el éxito personal; de ahí que los hombres tradicionales solo hablan de los conflictos cuando están resueltos. ⚡ Modificar la creencia de que para ser un "hombre de verdad" hay que triunfar en algo en la vida. Esta idea perjudica a los hombres por la presión que ejerce sobre ellos. Desde pequeños, en el modelo tradicional, se les enseña a competir, a destacar, a "defender" sus posiciones y querer llevar siempre la razón. La mayoría de las metas masculinas no son fruto de un proceso de reflexión personal hacia el crecimiento propio, sino de una búsqueda de reconocimiento social. Modificar las relaciones de complicidad que se establecen entre los hombres. En el modelo tradicional, no se cuestiona al otro, sino que se promueve un apoyo incondicional: "los hombres nos defendemos entre nosotros (corporativismo sexista masculino); son relaciones poco sinceras, donde lo importante es aparentar fortaleza. Suelen ser relaciones superficiales, la mayoría de los temas de conversación son impersonales: trabajo, política, dinero, deporte pero no se abordan temas que se consideran "femeninos": sentimientos, relaciones cuidado de los demás... Y tampoco está bien visto adoptar actitudes "poco masculinas como mostrarse débil, expresar miedos, exteriorizar sentimientos... Romper con todas esas Apoyarse en otros hombres que desechen la masculinidad tradicional. Trabajar juntos para desarrollar una nueva complicidad masculina. ⚡ Centrarse en el proceso y valorar los detalles disfrutar del trayecto No solo disfrutar cuando se haya alcanzado el objetivo. ⚡ Desarrollar la empatía; abandonar la visión androcéntrica heredada del rol tradicional y aprender a ponerse "en el lugar del otro", averiguando qué es lo que piensa y siente. Y aprender a "retener", a afrontar los conflictos relacionales y "no olvidar" aquellos que están sin resolver. Para lo cual es imprescindible mejorar la comunicación íntima (decir lo que sienten) y aumentar el número de palabras. Sintetizando: Mujeres: Hombres hasta barreras ayudará a ser más felices y libres.

Conclusión

Este artículo que sistematiza diferentes experiencias investigativas en diferentes tiempos, donde he participado como docente, investigadora, extensionista y otras veces como tutora, intenta mostrar cómo se teje y se expresa en el ámbito de la educación la dimensión social del género (experiencia de vida) como uno más de los elementos que clasificó can, ordenan,

organizan y jerarquizan las relaciones sociales y de poder que generan y justifica con dinámicas de la desigualdad en la sociedad capitalista-patriarcal que vivimos y que tiene su expresión al interior de la escuela. Esta categoría también nos revela que tanto las relaciones como el modo de pensar, de ser y de actuar de quienes las integran pueden modificarse, dado que la condición de género de mujeres y hombres es producto de las relaciones socioculturales e históricas. Desde el género como categoría se hace una crítica sustantiva a la persistente idea de una naturaleza esencialista masculina y femenina. Tal crítica nos inserta a la vez en un proceso de des aprendizaje del género estereotipado, lo cual no implica su abandono, sino nuevas formas de identificó acción y múltiples maneras de vivir las feminidades y masculinidades, que ya no se circunscriben al modelo rígido, jerarquizado y dicotómico. En estos procesos de transformación tiene mucho que ver la educación y en particular la escuela como hacedora de presente y futuro. Este artículo consta de cinco partes: la primera es la metodología y métodos que utilizamos para acercarnos al tema; el segundo: algunas ideas del marco conceptual referencial que nos ayudará a comprender esta realidad; la tercera: análisis de contenido desde la perspectiva de género de los documentos oficiales ¿de antes y después de 1992, etnografía del hecho educativo y proyectos de aprendizaje en las aulas sobre educación no sexista; la cuarta: algunos resultados de la investigación y la quinta algunas conclusiones actuación que todo lo impregna. Nos planteamos una pregunta: ¿por dónde comenzar? Sabíamos que la educación ha ignorado por mucho tiempo la cuestión de la desigualdad de género, ya que no se consideraba una institución que discriminase, sino todo lo contrario. Asumir esta realidad tan normalizada nos demandaba y nos demanda romper con los esquemas pretendidamente “neutros”. Así abordamos la educación con una metodología feminista, en particular la educación sexista y discriminatoria que aún tenemos. Esto significó primero que nada, tener conciencia como investigadora de que las mujeres por su sexo ocupan un lugar subordinado en nuestra sociedad y del mismo modo que el hombre varón también por su sexo ocupa un lugar privilegiado como lo señala Facio (1992). Esta inferencia implica una forma diferente de mirar el hecho educativo a través de la práctica cotidiana, ya que observado desde esta perspectiva vamos a visibilizar las diferencias y desigualdades de género en el aula (sabiendo que esta realidad está cruzada por otras categorías como clase social, religión, etnia, etcétera). Esta toma de conciencia implicó e implica una forma diferente de mirar (concebir, entender, asumir) el hecho educativo en su práctica cotidiana. En tal sentido, para puntualizar la operatividad de la investigación fundamentalmente de corte cualitativo comenzamos por hacernos y contestarnos Así mismo, se hace poca referencia a la educación en su acepción más amplia, es decir, al proceso mediante el cual el ser humano va logrando el desarrollo pleno de sus potencialidades y capacidades en todos sus aspectos, que lo van configurando como persona (en lo físico, emocional, afectivo-sexual, cognitivo, ético-moral, espiritual, etcétera) en un entorno sociocultural e histórico dado. El proceso educativo implica una interrelación con la dinámica psíquica, a través de la cual va construyendo su experiencia de vida y espacio social construyéndose una trama de relaciones con las demás personas a partir de compartir un lenguaje, símbolos, normas, valores, costumbres, entre otros aspectos, que conforman a su vez la dinámica social y que expresan una forma de ver la sociedad y el mundo. Teóricamente en este proceso, la escuela tiene la responsabilidad primordial de proveer una educación que permita el desarrollo de potencialidades y capacidades de todas las personas sin discriminación por sexo-género, clase social, etnia, posturas políticas, religión o cualquier otra categoría excluyente. No obstante los avances en la última década (legislación, planes y nuevos currículos), aún persisten un sistema de creencias, actitudes, procedimientos, valores, que circulan en el currículo formal y sobre todo en el currículo oculto⁷ que encorsetan y limitan tanto a niñas como a niños porque prevalecen los estereotipos de género. La educación con base a estereotipos sean del signo que sean, ya sean negativos o positivos, de signo

clasista, sexista, racista, estrato centrista o religiosos, operan de forma inconsciente en nuestras formas de pensar, de hablar, de sentir, de actuar y de vivir, que condicionan nuestra racionalidad, nuestra emotividad y nuestros comportamientos como persona. Este modelo sexista tan presente aún en nuestra sociedad, como lo afirman Subirás y Tomé (2010), forma parte integrante y profunda de nuestra lengua, de nuestros gestos, de nuestras categorías mentales, de nuestros hábitos, de nuestras relaciones y de nuestra vida. Este modelo social dicotómico se trasmite y se fortalece a través de la socialización diferencial en la escuela como proceso de aprendizaje social, en el cual los seres humanos adquieren y adoptan las normas de convivencia, pautas de comportamiento, desempeño de roles y los conocimientos que lo van formando como personas y, que la cultura considera y asigna como “apropiadas” para uno y otro sexo; estableciendo el modelo estereotipado de lo femenino y lo masculino entre relaciones de dominio/subordinación, en las que las niñas-mujeres son todavía educadas, en general, para el matrimonio, la maternidad, el cuidado infantil y el servicio; así ser niña todavía se asocia a ser débil, bella, emocional, intuitiva, pasiva, sumisa, coqueta.

Bibliografía

Cuadrado, I Nava, M Molero, F 2003. el liderazgo de hombres y mujeres . Diferencias de género vs diferencias de roles. Encuentros de psicología social.

Comisión económica para América Latina CEPAL 1994 las mujeres de américa latina y el caribe en los años noventa.

Perspectiva del profesorado. Revista Iberoamericana de Educación. Recuperado de [www.Educaciones valores. Ord.](http://www.educacion.gov.co/educacionesvalores)

Lista de cotejo para Evaluación

Criterios a evaluar	Ponderación	Puntos obtenidos
1 presentación o portada	1	
2originalidad en la redacción y las ideas	2	
3concordancia con los temas de la antología	2	
4introduccion. da un panorama general de los temas a tratar	2	
5desarrollo examina , analiza argumenta valora la información y el material trabajado	3	
6conclusion. cierra de manera adecuada los temas tratados	2	
7contenido 2 cuartillas como mínimo 4 máximo	1	

Criterios a evaluar	Ponderación	Puntos obtenidos
8 buena ortografía , redacción y presentación	2	
9tipo de letra Arial tamaño 12para títulos 11 para textos	11	
10interlineado 1.5 márgenes superior 2.5inferior 2.5 izquierdo 3 derecho 2.5	1	
11 incluir citas fuentes y referencias	2	
12 entregar y subir formato en PDF	1	